

COMENZAMOS EL AÑO 2011...

CON UN FUERTE PROTAGONISMO DE LOS JÓVENES



Cuando estamos recién pasadas las Fiestas de la Navidad, encaramos un año nuevo, lleno de esperanzas y buenos deseos de bien para todos... Desde esta página del “el Olivo”, la Iglesia, también os desea lo mejor para cada uno y para cada una de vuestras familias.

El año que acaba nos trajo para la Iglesia en Daimiel un regalo único y extraordinario que, aunque dirigido a los jóvenes, todos supimos aprovechar para nuestro gozo y disfrute; me estoy refiriendo a la presencia en DAIMIEL de la Cruz y el Icono de María que Juan Pablo II regalara a los jóvenes en el 1984, que ha recorrido todos los continentes y que nosotros tuvimos la suerte de adorar y rezar ante ellos, sin duda una jornada histórica ese 3 de diciembre pasado.

El año en el que nos encontramos, en el mes de agosto, van a tener lugar en Madrid las Jornadas Mundiales de la Juventud... nos visitará de nuevo el Papa y tendremos la ocasión de ver a nuestros jóvenes, de nuevo, ante la Cruz de Cristo y el Icono de María, son dos símbolos que representan a muchos millones de hombres y mujeres que creemos que nuestro mundo sin ellos no sería posible, o mejor, no sería igual.

Por eso, me gustaría aquí recordar a todos, jóvenes y mayores, las palabras del Papa en la Carta de invitación con motivo de esas Jornadas de la Juventud del año próximo, dice el Papa:

“La cultura actual, en algunas partes del mundo, sobre todo en Occidente, tiende a excluir a Dios, o a considerar la fe como un hecho privado, sin ninguna relevancia en la vida social. Aunque el conjunto de los valores, que son el fundamento de la sociedad, provenga del Evangelio –como el sentido de la dignidad de la persona, de la solidaridad, del trabajo y de la familia–, se constata una especie de “eclipse de Dios”, una cierta amnesia, más aún, un verdadero rechazo del cristianismo y una negación del tesoro de la fe recibida, con el riesgo de perder aquello que más profundamente nos caracteriza. Por este motivo, queridos amigos, os invito a intensificar vuestro camino de fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.”

Este es mi deseo y mensaje, al comenzar este año de protagonismo juvenil, que **no debemos silenciar lo que es más sagrado para nosotros: la FE en ese Jesús, Muerto, Resucitado y Señor de nuestra Historia**, aunque otros quieran poner a “otros señores” o acaparar con otros nombres los valores que Él nos trajo de amor, perdón y esperanza.

Por eso más adelante dice el Papa a los jóvenes:

“Vosotros sois el futuro de la sociedad y de la Iglesia. Esto es verdad, especialmente hoy, cuando muchos no tienen puntos de referencia estables para construir su vida, sintiéndose así profundamente inseguros. El



relativismo que se ha difundido, y para el que todo da lo mismo y no existe ninguna verdad, ni un punto de referencia absoluto, no genera verdadera libertad, sino inestabilidad, desconcierto y un conformismo con las modas del momento. Vosotros, jóvenes, tenéis el derecho de recibir de las generaciones que os preceden puntos firmes para hacer vuestras opciones y construir vuestra vida, del mismo modo que una planta pequeña necesita un apoyo sólido hasta que crezcan sus raíces, para convertirse en un árbol robusto, capaz de dar fruto.”

Buen año para creernos todos, lo que dice el Papa a los jóvenes, que estamos llamados y tenemos todo el derecho a vivir «*Arraigados y edificados en Cristo, y firmes en la fe*» (cf. *Col 2, 7*) y esto no nos lo puede arrebatar nadie.

Eulalio Asensio López
Párroco de San Pedro Apóstol